

LOURDES Y FATIMA

TEMAS DE MEDITACION

6^a Edición

Preparados en la Pontificia Facultad Teológica de S. Esteban de
Salamanca (PP. Dominicos), bajo la dirección del Profesor de
Oratoria R. P. Antonio Royo Marín, O. P.

APOSTOLADO MARIANO

Recaredo, 44
41003-SEVILLA

NIHIL OBSTAT

Fr. Manuel G. Bueno, O. P.

Fr. Victorino Rodríguez, O. P.

IMPRIMI POTES

Fr. Santiago Pirallo, O. P.

Prior Provincial

Con licencia eclesiástica

ISBN: 84-7770-455-4

Depósito Legal: Gr. 163-99

Impreso en Azahara, S.L.

Printed in Spain

Al lector

El presente folleto, en forma de esquemas sugerentes, fue preparado por los alumnos teólogos de la Pontificia Facultad Teológica de San Esteban de Salamanca (P. P. Dominicos) bajo mi inmediata y personal dirección como profesor de oratoria sagrada.

Aunque su finalidad inmediata era la de facilitar a los sacerdotes un material utilísimo para la predicación al pueblo fiel, es evidente que pueden ser utilizados también, por sacerdotes y seculares, como excelente materia de *meditación* en su oración silenciosa y personal. La profundidad teológica, la seguridad doctrinal y la suave unción que se trasluce en todos ellos, son la mejor garantía de la eficacia santificadora de sus admirables enseñanzas.

Fr. Antonio Royo Marín, O. P.

1. Teología de las apariciones

INTRODUCCION

1. De hecho, la Sagrada Escritura y la enseñanza de la teología nos aseguran que Dios se ha comunicado a los hombres de diversas maneras. Ejemplo: las grandiosas teofanías de que nos habla la Historia Sagrada.

2. Una de ellas es por medio de lo que vulgarmente decimos: “apariciones”. Se las puede definir –por analogía con la percepción visual–: “Toda percepción sobrenatural de un objeto naturalmente invisible para el hombre”.

I. DE CUANTAS CLASES PUEDEN SER

A) Corporales

1. Son las que dejan impresión directamente en el sentido de la vista: *apariciones*, propiamente hablando.

2. *La persona favorecida percibe visiblemente un objeto naturalmente invisible*. Esto puede verificarse:

a) Por la presencia verdadera de algo corporal que impresiona la retina produciendo así el fenómeno visual; por ejemplo, el ángel incorpóreo puede ejercer una acción física en los elementos del aire y formar así un cuerpo visible.

b) Por la acción directa de Dios o de un agente creado (v. gr. el ángel), sobre el órgano visual, produciendo en él la misma especie impresa (vulgarmente: imagen), que produciría el objeto realmente existente.

B) Imaginarias

1. *Es una representación sensible que afecta sólo a la imaginación.* El fenómeno, por su carácter interno, afecta más vivamente al que lo experimenta que a los mismos objetos que le rodean.

2. *Se produce de estas tres maneras:*

a) Por la *excitación* de las especies o imágenes que ya se tienen recibidas de los sentidos externos. Aquí está la razón de por qué muchas personas favorecidas con apariciones, las ven de manera semejante a como suelen representarlas en el medio en que ellas viven. Por tanto, no bastaría para negar la autenticidad sobrenatural de las mismas si aparecieran, por ejemplo, semejantes a los cuadros que la persona conoce.

b) Por *combinación* o mezcla de estas imágenes que ya se poseen. Sería algo así como el producto final de la capacidad inventiva del artista: imaginación creadora o fantasía; sólo que en el presente caso no proviene del individuo sino que le es dada ya hecha por un agente exterior. Podría servir de ejemplo la visión del profeta Ezequiel de los cuatro vivientes (Ez. 1, 4-24).

c) Por *infusión* de imágenes nuevas. Esto únicamente puede hacerlo Dios. El demonio sólo puede influir en los dos primeros casos, pero cae fuera de su poder el infundir especies nuevas en la imaginación.

3. La visión imaginaria es más perfecta que la corporal y por ella se pueden representar tanto cosas presentes como pasadas y futuras. Probablemente sea ésta la manera más frecuente de realizarse las llamadas "apariciones".

C) Intelectuales

1. *Son conocimientos sobrenaturales por simple vista de la inteligencia sin imagen sensible.* Algo análogo a la intuición angélica.

2. *Están muy por encima de las percepciones naturales de la inteligencia.*

a) *Por su objeto:* sobrepasa los alcances naturales del entendimiento: es un súbito fogonazo de luz y de verdad con el cual queda el alma con más ciencia y verdad que si hubiese estudiado toda su vida y hecho mil esfuerzos con su razón.

b) *Por su duración:* permanecen vivamente durante meses y aún años, sin borrarse.

c) *Por sus efectos:* muestran claramente su procedencia divina: el alma queda transformada y llena de todas las virtudes. Además, hay una certeza subjetiva característica.

II. ¿PUEDE APARECERSE LA VIRGEN SANTISIMA?

A) Qué seres pueden ser objeto de visión

1. *Dios.* Siendo El ser espiritual e invisible, la aparición sensible no le *representa*, sino que sólo es medio para “acomodar” las realidades divinas a la pobre capacidad humana. Otras veces no son sino “símbolos”, por los cuales Dios nos enseña su verdad.

2. *Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen.* Sus apariciones no son —ordinariamente— por presencia corporal; son sólo representativas y realizadas por ministerio de los án-

geles. La razón es que un mismo cuerpo no puede estar circunscriptivamente y realmente en dos lugares al mismo tiempo, pues esto sería contradictorio. En cambio, en la eucaristía la presencia real de Cristo es sacramental: está la sustancia del cuerpo y de la sangre de Cristo y por concomitancia su cantidad dimensiva, pero sin decir orden directo al lugar.

3. *Los ángeles, los bienaventurados, las almas del purgatorio, los demonios.* Siendo seres espirituales, no pueden aparecer con sus cuerpos propios, sino sólo representativamente, por medio de cuerpos aparentes formados de alguna manera por condensación o combinación de elementos en el aire o por actuación sobre los sentidos internos (imaginación), o externos (vista) del vidente.

4. *Las personas que viven aún sobre la tierra.* Se le llama "bilocación". Se citan casos: San Alfonso María de Ligorio, San Martín de Porres, etc. No hay presencia real y circunscriptiva en dos lugares, sino que en uno están realmente y en el otro sólo aparentemente.

5. *Todos los otros seres.* Aquí puede colocarse todo el conjunto de apariciones o visiones simbólicas. Es el caso más fácil, pues basta la excitación o combinación de las imágenes existentes en el sujeto.

B) De hecho la Virgen se ha aparecido

1. Esto no puede ser objeto de fe divina para los cristianos, ya que ésta se refiere sólo a las verdades contenidas en la Sagrada Escritura, y en la Tradición que nos son propuestas por el Magisterio infalible de la Iglesia, nuestra única regla de fe.

2. La Iglesia, al aprobar una aparición no intenta decir que el hecho y las posibles revelaciones deban creerse con fe divina, sino tan sólo que no contienen nada en contra de la revelación pública y, por consiguiente, son dignas de creerse con fe humana. Negarles, pues, el asentimiento, sería imprudente y censurable.

3. Los Papas han declarado en algunos documentos de su Magisterio ordinario (encíclicas, radiomensajes), la autenticidad y sobrenaturalidad de tres apariciones de la Virgen: La Medalla Milagrosa, Lourdes y Fátima.

CONCLUSION

Reglas prácticas.

1. *Ante la noticia de una nueva aparición:* actitud prudente y reservada: ni excesiva credulidad, ni escepticismo grosero. Esperar a que se aclaren los nublados y, sobre todo, a que hable la Iglesia.

2. *Si una persona recibe una gracia de esta clase:*

a) Dar cuenta a su director espiritual o confesor.

b) Actitud también de reserva y espera prudente hasta recibir garantía de la procedencia del hecho: divina, humana o diabólica.

3. *La regla de oro es:* “Por sus frutos los conoceréis” (Mt. 6, 16).

a) Si inclinan al mal, a la soberbia o a la desobediencia; si el alma queda turbada, inclinada a rarezas y exhibiciones, muy posiblemente sea producto del demonio o engendros de una naturaleza anormal.

b) Si inclinan a la humildad y a la obediencia, y si dejan en el alma paz y amor, reanimándola en sus fuerzas espirituales y haciéndola entregarse verdaderamente a la práctica de las virtudes heroicas, puede presumirse con gran probabilidad que proceden de Dios.

4. Los directores de almas: Cautela, mucha cautela. Derrochar prudencia. Y, sobre todo, oración, mucha oración, y esperar. Si es de Dios, aún con milagros lo garantizará.

2. Actitud de la Iglesia ante ellas

INTRODUCCION

1. Las revelaciones privadas hechas, mediata o inmediatamente, por Dios a los hombres pueden estar ordenadas a todos los cristianos o sólo a quienes las reciben (cosas referentes a su propia salvación, normas de obrar, etc.).

2. Aquí nos vamos a ocupar solamente de las que, por su peculiar naturaleza, van dirigidas al bien espiritual de todos los cristianos, como son las hechas por la Virgen en Lourdes y Fátima.

I. REVELACION Y REVELACIONES

A) Revelación pública

1. *Dios reveló al hombre las verdades necesarias para su salvación.*

a) En primer lugar, las verdades sobrenaturales: Santísima Trinidad, Encarnación, etc., que el hombre no podía conocer por sí solo.

b) También, aquellas verdades naturales, necesarias para salvarse, a que el hombre puede llegar por su propio esfuerzo racional, pero que, de hecho, son alcanzadas naturalmente por muy pocos: filósofos, hombres de gran inteligencia...

c) Esta revelación, llamada pública, está destinada a todos los hombres, pues todos necesitan de ella para salvarse.

2. *Las fuentes de esta revelación son:*

- a) La Sagrada Escritura.
- b) La Tradición divino-apostólica. Es decir, las revelaciones hechas por Dios a los hombres que no fueron consignadas en los libros sagrados y que se transmiten oralmente desde los tiempos apostólicos.

3. *Actitud de la Iglesia ante la revelación pública.*

- a) La revelación pública, iniciada en el Antiguo Testamento, quedó cerrada para siempre con la muerte del último de los Apóstoles.

b) La Iglesia, por tanto, no espera nuevas revelaciones como si hubieran de complementar la revelación, ya definitivamente terminada.

c) Pero goza de infalibilidad cuando se trata de conservar, defender y explicar el depósito revelado, sin que esto suponga una nueva revelación.

B) Revelaciones privadas

1. *Son comunicaciones sobrenaturales hechas a los hombres y destinadas al bien espiritual de las almas.*

a) Suponemos aquí su autenticidad, es decir, que se trata de verdaderos fenómenos sobrenaturales.

b) Entran dentro de lo llamado *sobrenatural maravilloso*, que incluye también las curaciones milagrosas, apariciones, etc.

2. *Actitud de la Iglesia ante las revelaciones privadas.*

a) Estas revelaciones nunca se ordenan a completar la revelación cristiana, en su genuino sentido antes explicado, que está ya terminada.

b) Por tanto, la Iglesia, al aprobarlas o recomendarlas en sí mismas, no compromete su infalibilidad, que le fue dada para custodiar el depósito revelado.

c) Unicamente empeñaría su infalibilidad cuando eventualmente afirmase que tales verdades están contenidas en el depósito de la revelación, o cuando las condenase como contrarias a él.

II. APROBACION DE LA IGLESIA

A) En cuanto al hecho de la revelación

1. Ante todo, una afirmación fundamental: *que la autenticidad de tales revelaciones no puede ser creída con fe divino-católica*, cuyo único objeto son las verdades contenidas en el depósito de la revelación.

2. *Aprobándolas, la Iglesia sólo pide un asentimiento piadoso de fe humana, según las reglas de la prudencia.*

a) Debe notarse que la Iglesia no aprueba y propone tales fenómenos extraordinarios sino después de extremar todas las precauciones sobre su autenticidad.

b) Su aprobación implica, pues, que existen suficientes indicios para ser creídas prudentemente con fe humana.

3. *Esta fe humana es una virtud natural, que el hombre utiliza cotidianamente.* Con fe humana creemos, por ejemplo, que existe Roma si nunca hemos estado allí. Pero en el caso de las apariciones aprobadas por la Iglesia recibe la influencia de la prudencia sobrenatural.

B) En cuanto a su contenido doctrinal

1. *Negativamente, la aprobación de la Iglesia supone:*

a) Que nada hay en él que vaya contra la fe y buenas costumbres cristianas.

b) Es decir, que no va contra lo contenido en el depósito de la revelación.

2. *Cuando se trata de revelaciones privadas dadas para utilidad general de los fieles:*

a) Deben ser creídas con fe humana, según explicábamos antes.

b) Pueden ser, incluso, *ocasión* de introducir nuevas fiestas litúrgicas o nuevas devociones, pero entonces es porque el objeto de esos nuevos cultos estaba ya enseñado de alguna manera en las fuentes de la revelación.

3. En cualquier caso, pueden hacerse públicas e, incluso, *deben propagarse en orden a la edificación de los cristianos.*

III. POR QUE LAS APRUEBA

A) Finalidad de la aprobación

1. *La aprobación de la Iglesia se ordena, por de pronto, a orientar a los fieles respecto a la misma revelación.*

a) Para que sepan que nada en ella va contra la fe y costumbres.

b) Que hay suficientes indicios para ser creída piadosamente.

c) Que puede publicarse y difundirse para utilidad de los fieles.

2. *El motivo de la aprobación es la utilidad de esas revelaciones*

a) Porque pueden proporcionar a los fieles nuevos motivos de fervor, aunque no nuevos elementos de vida y de doctrina.

b) Porque pueden ser muy útiles para una más clara inteligencia de alguna verdad de fe. Así, se ha dicho que “*Lourdes es el evangelio al alcance de nuestra experiencia*”.

c) Porque el carácter milagroso y los fenómenos extraordinarios que acompañan a las revelaciones privadas son motivos de credibilidad muy eficaces y al alcance de todas las personas.

B) En caso de falsedad

1. De hecho, *nunca se ha comprobado la falsedad de una revelación privada aprobada oficialmente por la Iglesia.*

2. *Debemos, sin embargo, tener en cuenta:*

a) Que la aprobación de la Iglesia se dirige *primaria y absolutamente* al *contenido* de la revelación privada, en cuanto nada hay en él contra la fe y en cuanto está ya en el depósito de la revelación.

b) *Secundaria y relativamente* se refiere al *hecho* de la revelación. En lo primero no cabe error, aunque sí en lo segundo. La Iglesia no compromete con ello su infalibilidad.

CONCLUSION

1. Tenemos obligación de adoptar una actitud positiva ante los hechos de Lourdes y Fátima, reiteradamente aprobados por la Iglesia.

2. Ante todo, una actitud de respeto, admitiendo la verdad de tales revelaciones, sometidos al juicio de la Iglesia que así nos lo pide.

3. Principalmente, aprovechándonos espiritualmente de ellos, conformando nuestra vida a las enseñanzas de la Santísima Virgen.

3. Actitud del católico

INTRODUCCION

1. Las apariciones son un hecho relativamente frecuente y de una repercusión a veces mundial. Conviene, pues, tener una idea clara sobre lo que son.

2. Por una parte, la revelación divina oficial acabó con el último Apóstol.

3. Por otra, la Iglesia no puede proponerlas como dogma de fe.

4. ¿Cuál es, entonces, la actitud del católico ante ellas?

I. ANTES DEL JUICIO DE LA IGLESIA

A) Evitar la superstición

1. *La superstición se opone por exceso a la virtud de la religión.*

a) La religión es la virtud que da a Dios el honor debido. Como toda virtud moral, tiene un medio que no puede traspasarse, ni por exceso ni por defecto.

b) Esta virtud no puede tener un vicio que se le oponga por exceso en el sentido de que demos a Dios más honor del que se merece, sino en el sentido de que demos a otras cosas el honor que sólo se debe a Dios o tratemos de honrar a Dios de una manera indebida.

c) Este exceso en el objeto o en el modo de nuestro culto constituye la superstición.

2. *Aplicación al caso concreto de las apariciones.*

a) Cuando una aparición viene de Dios, merece toda nuestra aprobación, todo nuestro respeto y toda nuestra fe.

b) Con ello damos gloria a Dios, que ha dado suficientes motivos de credibilidad para que creamos viene de El.

c) Pero cuando, sin motivo serio y sin las suficientes garantías, creemos cosas que se salen de la providencia ordinaria de Dios y le atribuimos cosas que no vienen de El, nos exponemos a caer en la superstición.

3. *Reserva antes del juicio de la Iglesia.*

a) Dios tiene medios ordinarios para ejercer su providencia sobre el mundo y sólo raras veces los traspasa.

b) Por otra parte, ha habido en la historia ilusos y embaucadores que se han atribuido revelaciones y apariciones de parte de Dios.

c) Por consiguiente, mientras no haya fuertes argumentos y la Iglesia no haya hablado, la actitud más prudente del católico es la reserva.

B) Evitar la irreligiosidad

1. *La irreligiosidad se opone por defecto a la virtud de la religión.*

a) Es el vicio por el cual se desprecia o se hace irreverencia a Dios o a una cosa sagrada.

b) Por consiguiente, si una aparición tiene motivos serios que la testifican y sobre todo milagros que la avalan, el oponerse a ella es signo de irreligiosidad.

c) La irreligiosidad es un gran pecado, pues quita a Dios el honor debido.

2. *Las apariciones pueden darse de hecho.*

a) No existe repugnancia alguna para que Dios pueda producirlas.

b) El Dios nuestro es el mismo que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y en el Antiguo Testamento tenemos pruebas divinas de que Dios habló con los hombres.

c) La Iglesia, al canonizar a los santos, nos ha dicho que no fueron unos visionarios ni unos embaucadores; y sin embargo muchos de ellos nos han testificado que tuvieron apariciones y revelaciones de Dios.

3. *Las apariciones son convenientes.*

a) Para demostrar la preocupación de Dios por los hombres.

b) Para hacer tangible el puesto de Dios dentro de la historia.

c) Para dar una sacudida a los hombres con un hecho extraordinario: una aparición famosa suele provocar una gran explosión de fe.

C) Reglas para discernirlas

1. *Respecto de la doctrina que enseñan.*

a) Si se opone al dogma o a la moral, hay que rechazarlas como absolutamente falsas.

b) Si se opone al común sentir de los teólogos, hay que considerarlas sospechosas.

c) Si tiene por objeto cosas inútiles, curiosas o inconvenientes, hay que rechazarlas.

2. *Respecto a la persona que las ha recibido.*

a) Si es santa, juiciosa, discreta, goza de buena salud, es humilde y mortificada, serían menester fuertes argumentos para no darles crédito humano.

b) Si carece de estas cualidades y es más bien propensa a divulgarlas, hay que considerarlas como gravemente sospechosas.

3. *Respecto a los frutos que produce.*

a) Si produce aumento de santidad en quien las ha recibido.

b) Si se siguen grandes bienes espirituales para aquellos a quienes ha llegado a su conocimiento.

c) Entonces es difícil que Dios se haya valido de un embaucador para producir esos efectos y haya en cierto modo confirmado una mentira con milagros.

II. DESPUES DEL JUICIO DE LA IGLESIA

A) Tres clases de fe en el hombre

1. *Fe divina.*

a) Con ella creemos todo cuanto Dios ha revelado y la Iglesia propone como dogma de fe para que sea creído por todos.

b) Este magisterio ordinario o solemne de la Iglesia sólo abarca lo que está revelado en la Escritura y en la Tradición o lo que está *necesariamente* conexo con ellas.

c) El no creer estas verdades implica el pecado de herejía.

2. *Fe humana.*

- a) Con ella creemos cuanto nos dicen los hombres.
- b) Tiene únicamente como motivos la ciencia y la veracidad de quien nos lo testifica.

3. *Fe religiosa.*

a) Con ella creemos lo que la Iglesia nos enseña en su magisterio auténtico sin ánimo de proponerlo como dogma de fe.

b) Se trata entonces de un asentimiento de fe humana imperado por la fe teológica y la prudencia infusa, que nos hace creer a la Iglesia por las garantías que Cristo y el Espíritu Santo le han dado.

c) No prestar asentimiento a la Iglesia en este caso no constituye herejía, pero puede llegar a pecado mortal (si va acompañado de desprecio).

B) En el caso concreto de las apariciones

1. *Las simplemente permitidas por la Iglesia.*

a) Significan que en la doctrina que exponen no hay nada contra la fe y costumbres.

b) Que hay suficientes indicios para que se crea con *fe humana* la realidad de la aparición.

c) Que no hay que despreciarlas.

2. *Las aprobadas por la Iglesia como hecho histórico.*

a) No significan nuevas revelaciones para la Iglesia, pues la revelación acabó con el último Apóstol.

b) Añaden a las simplemente permitidas el que la Iglesia ha hablado en documentos oficiales sobre su realidad histórica (es el caso, por ejemplo, de Lourdes).

c) Y nos obligan por tanto a prestar un asentimiento de *fe religiosa*.

3. *Razones de este asentimiento.*

a) La Iglesia hace siempre un examen serio y prudente de todos estos hechos; no favorece a los visionarios.

b) La Iglesia, inspirada, sabe discernir lo que es bueno y lo que es malo para sus hijos.

c) Su juicio, refrendado la mayoría de las veces por milagros, es siempre más seguro que nuestros limitados conocimientos.

CONCLUSION

1. Ni demasiada credulidad ni demasiada hipercrítica.
2. Cuando la Iglesia ha hablado, atenerse a sus decisiones.
3. Para Dios todo es posible.

4. Santa Bernardita Soubirous

INTRODUCCION

1. Todos hemos preguntado alguna vez, de pequeños, por el misterio del “arco iris”. Luego, un día hemos conseguido apresar ese prodigio en nuestra propia habitación. Hemos tenido nuestro propio arco iris sobre la pared. Un rayo de sol entrando por la ventana y un pequeño prisma han sido suficientes para deshacer el misterio.

2. Algo semejante ocurre con los santos. En Dios se encuentran todas las perfecciones. Pero el “Sol” divino nos deslumbra. Es preciso descomponer en haces de color ese resplandor de Dios. Su vida íntima —su amor sobre todo— se divide a través del prisma de Cristo. Pero Cristo fue varón, judío, vivió 33 años, en el siglo primero, fue obrero, pobre... Por los santos su vida se manifiesta en el hombre, en la mujer, en el europeo o americano, en el siglo XX, en el político, en el rico...

3. Los santos son inclasificables, como lo es la moción del Espíritu Santo, que sopla cuando y donde quiere. Pero hay una clasificación fácil de ver: santos corrientes y santos con una misión especial. A este grupo pertenece Bernadette, la confidente y mensajera de la Virgen María en Lourdes. Su vida, desde su nacimiento en un molino de Lourdes en 1844 hasta su muerte en Nevers en 1879 como religiosa profesa, refleja una providencia especial del Señor en orden a una peculiar misión, que le fue revelada por la Virgen Inmaculada en las 18 apariciones con que la favoreció en 1858.

I. “VE A DECIR A LOS SACERDOTES...”

(*Dar testimonio.*)

Bernardita poseyó cualidades inmejorables para este fin.

A) Virtudes humanas

1. *Sinceridad y veracidad.* A toda prueba. Reconocida incluso por los impíos y racionalistas que la trataron o que se acercaron a la gruta de Massabielle para burlarse de ella.

2. *Discreción, sentido común.* Nadie fue capaz de arrancarle los secretos que le confió la Virgen. Su sentido común, su realismo campesino se ven en mil detalles y anécdotas de su vida.

3. *Naturalidad y sencillez.* He aquí un ejemplo entre muchos. La amenaza el comisario: “Irás a la cárcel”. “Tanto mejor —responde—; costaré menos cara a mi padre y usted me enseñará el catecismo”.

B) Humildad

1. *En la humillación.*

a) Su familia.

1.º Venida a menos.

2.º Despreciada por su pobreza.

3.º En la mayor miseria (viviendo de precario en una antigua mazmorra, pasando hambre).

b) Su ignorancia.

1.º A los catorce años no sabe todavía el francés, ni leer, ni el catecismo.

2.º Ni sabe qué es la Inmaculada Concepción.

c) La incomprensión y las burlas.

1.º De las autoridades civiles y de los sacerdotes.

2.º De las compañeras de clase y de las monjas.

3.º De sus propios padres.

2. *En los momentos de triunfo.*

a) Sencilla y modesta. Testimonio unánime.

b) Obediente. A la Virgen le dice: “Volveré cuando haya pedido permiso a mis padres”.

C) Fortaleza

1. *Ante las autoridades.*

a) Ni amenazas ni halagos.

b) Ni un solo instante consiguieron doblegar su ánimo.

2. *Ante los tribunales eclesiásticos.*

a) Durante 20 años su vida fue casi un constante interrogatorio.

b) Ni siquiera en el convento pudo gozar de paz.

3. *En las pruebas.*

a) Paciencia inagotable. Lo mismo en Lourdes que más tarde en el convento de Nevers donde sufrió el duro trato de la maestra de novicias.

b) Constancia y abandono a la voluntad de Dios.

1.º La Virgen la prueba no acudiendo a la cita dos veces.

2.º Después de 1858 no volverá a gozar de su presencia.

3.º Obscuridades y angustias en la hora de la muerte.

“Recen por mí... Tengo miedo...”.

II. “NO PROMETO HACERTE FELIZ EN ESTE MUNDO”

(Vivir su mensaje).

Bernadette lo realizó sobre todo de dos maneras:

A) **Glorificando a María**

1. *Con su palabra.*

a) Fue más conocido y amado el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado cuatro años antes de las apariciones.

b) El Santuario de Lourdes se convirtió en centro de la piedad católica en todo el mundo.

c) Se abre una nueva era de María, cuyo esplendor estamos viviendo en estos momentos.

2. *Con el rosario.*

a) Lo lleva Bernardita siempre en las manos.

b) Es su única oración hasta que la Virgen le enseña a orar, ya que no conocía más oraciones que el “padrenuestro”, “avemaría”, “gloria” y “credo”.

c) Lo reza con la Virgen, que se inclina a los “glorias”.

d) Da un nuevo impulso a esta devoción en todo el mundo.

3. *Con su santidad y el amor hacia Ella.* Un día se acercó una niña de cinco años a su lecho de enferma: “¿Tú has visto a la Virgen? ¿era hermosa?” Bernadette contesta: “¡Oh, sí, angelito mío!, tan hermosa que una vez que se la ha visto, no se desea sino morir para verla de nuevo”.

B) Amando a los pecadores

“Mis armas son la oración y el sacrificio” (Carta de Bernardita a Pío IX).

1. *Caridad.*

a) “Rogad por los pecadores”, le había dicho la Virgen. Su celo por la salvación de las almas será constante y creciente.

b) Finalmente, se ofrece víctima por la conversión de los pecadores. Lo descubre su confesor.

2. *Oración.*

—En medio de grandes sequedades—. Dirá en una ocasión: “la meditación... ¡la hago tan mal!”.

3. *Penitencia.*

a) “¡Penitencia, penitencia, penitencia!”, le decía la Virgen. “Besa la tierra..., come esas hierbas....”.

b) Su vida estuvo llena de sufrimientos.

1.º Físicos. Miseria, humillaciones, enfermedades (asma asfixiante, tumor en una rodilla, enfermedades graves en el corazón y en los huesos...). “Mi empleo es estar enferma”.

2.º Espirituales. Malos tratos en el noviciado, sequedades en la oración, angustias hasta en el lecho de muerte.

CONCLUSION

1. Bernardita no fue una santa de hornacina. Habló a los hombres. Les transmitió el mensaje de María.

2. Tuvo que luchar contra su temperamento. Era un poco testaruda, vivaracha y excesivamente jovial. Supo transfor-

marlo todo con la gracia y la caridad. Empleará su vivacidad en contestar ágilmente a los incrédulos. A uno que duda de lo que ella ha visto, le responde: “No estoy encargada de hacérselo creer, sino sólo de contárselo”.

3. Su buen humor y jovialidad los aplicará a sobrellevar con alegría los sufrimientos. En una ocasión en que la hermana enfermera le ha traído para comer un pajarito, ya que estaba muy enferma del estómago, le dirá entre grandes dolores y náuseas, con una sonrisa: “Hermana, pronto, la palangana. El pajarito va a volar”.

4. Así era Bernardita. Imitémosla.

5. Los pastorcitos de Fátima

INTRODUCCION

1. *Belén*. Cristo ha nacido. ¿Qué reyes famosos suscitará el Señor, para que le presten homenaje? ¿Qué príncipes se postrarán ante El? ¿Cuántos poderosos de la tierra le visitarán? Es el mismo Evangelio quien nos responde: “Había en la región unos pastores...” (Lc. 2, 8-20).

2. *Galilea*. Cristo quiere fundar su Iglesia. ¿En qué legiones guerreras apoyará su imperio? ¿Qué pueblos poderosos seguirán su bandera? También el Evangelio nos da la respuesta: Un puñado de pescadores y publicanos.

3. *Fátima*, 1917. Cristo quiere enviar por su Madre un mensaje al mundo. ¿Quién habrá de recibirlo? El plan de Dios sobre los hombres no ha variado: “Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos” (Mt. 11, 25).

I. SOLO TRES PASTORES

A) Presentación

1. *Lucía*, la mayor, diez años. Hija de Antonio y María Rosa dos Santos. Es la última de los seis hijos de este matrimonio.

2. *Francisco*, primo de Lucía, nueve años. Hijo de Pedro Marto y Olimpia de Jesús.

3. *Jacinta*, hermana de Francisco, ambos son los más pequeños de once hermanos, siete años.

B) Nada de extraordinario

1. *No son santos de leyenda*: no hubo voces ni señales misteriosas en su nacimiento, ni amor inusitado a la soledad, ni seriedad impropia de la niñez.

a) Sanos y robustos, crecidos en el campo, poco inclinados a visiones enfermizas.

b) Tímidos y alegres, como hijos del pueblo humilde.

c) Poco instruidos, ninguno de los tres sabía leer ni escribir.

2. *Tienen sus virtudes...*

a) Carecen de malicia, son puros y sencillos de corazón.

b) Con la franqueza y confianza de la niñez: “¿De qué país es usted?”, será lo primero que se les ocurre preguntar a la visión celeste.

c) Obedientes y amantes de sus padres: sólo una fuerza sobrenatural podrá arrastrar a Lucía hacia el prado de las apariciones, contra la prohibición materna.

3. *Y sus defectos.*

a) Como todos los niños, son naturalmente inclinados al egoísmo y a la comodidad. Ninguno de ellos ha nacido santo.

b) Francisco revela siempre un carácter varonil, muy fuerte, en ocasiones violento.

c) Jacinta, la pequeña de la casa, con los mimos y pequeños caprichos de niña consentida.

C) La Jornada diaria

1. Levantarse temprano. Es preciso sacar las ovejas a los prados, entre las encinas.
2. Vigilar y jugar, jugar mucho..., y rezar, pero muy deprisa: “Dios te salve María –Santa María. Dios te salve María –Santa María”.
3. Así todos los días, hasta el 13 de mayo de 1917.

II. ANTE LA SEÑORA

A) Amor y confianza

1. Ha dicho que viene del cielo. Nada malo puede hacerles.
2. “¿Iremos nosotros al cielo?”.
3. Nunca vacilan en presentarle las peticiones que les han recomendado.

B) Generosidad

1. *La Señora lo ha pedido.*
 - a) Ofrecerse como víctimas por la salvación del mundo.
 - b) Mortificarse voluntariamente para consolar al Señor ofendido.
 - c) Y sobre todo rezar... rezar mucho.
2. *Y ellos lo dan todo.*
 - a) Francisco. Su obsesión es la ingratitud de los pecadores hacia Cristo. Un día la sed le atormenta. No ha probado el

agua en toda la jornada. Lucía le presenta un vaso: “¡No quiero beber!, quiero sufrir por la conversión de los pecadores y para consolar a Jesús afligido”.

b) Jacinta. Se ha ofrecido ya como víctima por los pecados del mundo. Le duele horriblemente la cabeza: “¡No puedo más!, decid a aquellas ranas, a aquellas cigarras, a aquellos grillos que se callen un poco”. “¿No quieres sufrir esto por los pecadores?”, le pregunta Francisco. “Sí... quiero..., dejadles cantar”.

c) Las persecuciones, la sed y las privaciones no les bastan. Cada día que pasa inventan una nueva mortificación: frotarse con ortigas, ceñirse una soga a raíz de la carne...

3. *Hasta la vida, si es preciso.*

a) “Os freiremos vivos”, les amenazan. “Ofreceremos este sacrificio por la conversión de los pecadores”, responde Francisco.

b) “No salgáis a la calle, quieren mataros”. “¿Y qué? —responde Jacinta— quiero tanto a Jesús y a la Virgen..., así iremos más pronto con ellos”.

C) Y sin embargo, siguen siendo tres niños

1. La gracia no destruye la naturaleza.

2. Nunca abandonarán del todo sus juegos, aunque ya rezan los rosarios con las avemarías completas.

3. Y Jacinta, la pequeña mártir, llora cuando sabe que va a morir. No por temor, ella misma da la razón: “Yo quisiera... ver a mamá”.

III. YA NO SE PERTENECEN

A) Transformación en Cristo

1. *Las apariciones han terminado.*
 - a) Pero ellos han de continuar su vida de víctimas.
 - b) Sin el consuelo de ver a la Señora.
 - c) Tres pobres niños realizando una labor de titanes.
2. *Francisco y Jacinta saben que morirán pronto.*
 - a) Se lo dijo la Señora.
 - b) Pero Francisco antes deberá rezar mucho.
 - c) Y él tiene prisa en marcharse: “Vamos a jugar –le dicen– después rezaremos el rosario”. “¿Después? –replica Francisco– ahora y después, ¿no os acordáis de que la Virgen me dijo que antes de ir al cielo tengo que rezar muchos rosarios?”.

B) La llamada de Dios

1. *Francisco ya ha rezado todos los rosarios.*
 - a) En su lecho de muerte entrega a Lucía la soga que nunca le abandonó.
 - b) Un sólo deseo: recibir la Primera Comunión.
 - c) Y con el Señor en el alma muere exclamando: “¡Qué hermosa luz!”. Era el 4 de abril de 1919.
2. *Jacinta alcanza el martirio que tanto ansiaba.*
 - a) Su pecho es una pura llaga. La sed le atormenta, ella no quiere calmarla.
 - b) Ella, la niña mimosa de antes, sabe que morirá completamente sola. Y acepta.

c) Lejos de su tierra y de sus padres, en la sala de un hospital de Lisboa, muere el 20 de febrero de 1920.

3. *¿Y Lucía?*

a) La Virgen la guarda como testimonio viviente de su mensaje.

b) Muerta para el mundo, es religiosa en un monasterio de clausura.

CONCLUSION

1. En 1917 había muchos poderosos. El Señor buscó la debilidad.

2. En 1917 había muchos sabios. El Señor quería la sencilla ignorancia de unos niños.

3. En 1917 —como ahora— se desprecia a los pequeños e insignificantes. Pero María los considera dignos de portar su mensaje. Una vez más se cumplen las palabras de Cristo (Mt. 11, 25), y las de San Pablo: “La sabiduría de este mundo es necedad ante Dios” (I Cor. 3, 19).

6. Las apariciones de Lourdes

INTRODUCCION

1. *Lourdes ayer*: 1858. Dos montañas piramidales de las que se saca piedra y mármol. Entre ambas montañas, una aldea. Una villa como otras tantas. Un bosque. Un río —el Gave—. Unos 5.000 habitantes. Una gruta: Masabielle. Nadie ha oído hablar de ella fuera de Lourdes.

2. *Lourdes hoy*: A los 150 años. Dos montañas piramidales. Entre ellas, una ciudad. Una villa famosa entre todas las villas de Francia, porque en ella se apareció María.

Un bosque de miembros doloridos que imploran. Un río, un manantial de agua “viva” que sana. Multitudes inmensas que hablan una misma lengua: el avemaría. Una gran basílica que hace presente a la Iglesia.

Un milagro estupendo y continuado: las curaciones y las no curaciones.

3. *Un capítulo de la vida de María.*

a) “En aquellos días se puso María en camino, y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá...”. “Porque ha mirado la humildad de su sierva, por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada” (Lc. 1, 19 y 47-48).

b) En aquellos días se puso María en camino hacia la montaña, a una ciudad de Francia..., donde todas las generaciones la aclaman bienaventurada.

II. HISTORIA DE UNA GRUTA

A) La sonrisa de María

1. Fecha histórica: 11 de febrero de 1858. La Virgen aparece llena de vida. Llena de gracia. Sonriente, ¿por qué sonríe?

2. *Porque es portadora de un mensaje de misericordia y de paz.*

a) Viene de parte de Dios. “Si venís de parte de Dios, quedáos”. La Señora contestó afirmativamente con una sonrisa (2.^a aparición).

b) Quiere comunicarnos su mensaje de amor y de perdón.

1.^o “¿Quieres hacer el favor de volver aquí durante 15 días?” (3.^a aparición).

2.^o “Di a los sacerdotes que construyan una capilla en este lugar” (10.^a aparición).

3.^o “Quiero que vengan en procesión a la gruta” (13.^a aparición).

B) La tristeza de la Virgen

1. *Bernardita lloró porque la Señora con rostro triste dijo:*

a) “Ruega a Dios por los pecadores” (6.^a aparición).

b) “Ve a beber a la fuente y lávate” (9.^a aparición).

c) “Ve a comer de la hierba que encontrarás allá”. Penitencia (9.^a aparición).

d) “Besa el suelo en penitencia por los pecadores” (10.^a aparición).

e) Bernardita caminaba de rodillas sobre el barro y sus vestidos no se manchaban. Penitencia (11.^a aparición).

2. *¿Por qué está triste María?*

a) Porque hay muchos que no se aprovecharán de la Sangre redentora de Cristo, su Hijo.

b) Porque su maternidad amorosa no es universalmente reconocida.

C) El gran secreto

1. *La pregunta de Bernardita*: “¿Queréis escribirme en este papel quién sois y qué deseáis?”.

a) “Lo que tengo que decir no es necesario escribirlo” (3.^a aparición).

b) “No me ha querido decir su nombre” (14.^a aparición).

2. *La respuesta de María*. 25 de marzo de 1858. La Señora llevaba veinte días sin comparecer a la cita de la gruta. En la madrugada de este día... Estaba allí —cuenta Bernardita— apacible, sonriente, y miraba a la multitud como mira a sus hijos una madre cariñosa. Por vez primera, en aquella fría madrugada, la Virgen se había adelantado a la vidente. Otra vez la pregunta: “Señora, ¿quiere hacer el favor de decirme quién es Vd.?”. Esta vez, la respuesta: “*Soy la Inmaculada Concepción*” (16.^a aparición).

3. *La definición dogmática*: “Declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción, ha sido revelada por Dios” (*Ineffabilis Deus*, 8 de diciembre, 1854. Cuatro años antes de las apariciones de Lourdes).

III. BERNARDITA NO ERA YA BERNARDITA

“Es prodigioso. Es sublime. Es divino”. Exclamaba la muchedumbre ante los éxtasis de la niña. “Los ángeles del cielo deben ser así” (Luisa Baup, testigo ocular).

A) Causas de la transformación

1. *Presencia de María*. “La Señora se apareció llena de vida, muy joven, sonriente” (1.^a aparición).

2. *Enseñanza de María*. “La Señora le enseñó, “*palabra por palabra*”, una oración” (5.^a aparición).

3. *Promesa de María*. “No te prometo hacerte feliz en este mundo, pero sí en el otro” (3.^a aparición).

B) Efectos del cambio

1. *Fe en María*. “Esperaban el gran milagro y no hubo nada. Todos se lamentaban de la gran decepción” (15.^a aparición).

Sin embargo, ese día, Bernardita sonrió 18 veces, ha dicho un testigo.

2. *Amor a María*. “Siento una fuerza irresistible que me lleva a la gruta”. “Mis pies no caminan si no es hacia la gruta”.

3. *Amor a los pecadores*. Las siete primeras apariciones son de preparación de la vidente: ¡Penitencia, penitencia, penitencia!

En la 8.^a aparición. “Ve a comer de la hierba que encontrarás allí”.

En la 11.^a. “Con el rosario en la mano y fuera de los sentidos, Bernardita, de rodillas, sube y baja ocho o diez metros varias veces”.

CONCLUSION

1. Presencia de María en nuestra vida.
2. Conciencia y amor de esa presencia.
3. Exigencias de ese amor.

7. Las apariciones de Fátima

INTRODUCCION

1. Estando todo el mundo en guerra (la primera guerra mundial 1914-1918) y Lenin preparando la revolución comunista (1917).

2. Cómplices los hombres, por una marcada paganización de la vida y las costumbres.

3. La Virgen Nuestra Señora interviene en los acontecimientos del mundo por medio de tres pastorcitos: Lucía, Francisco y Jacinta.

I. UN ANGEL PRECURSOR PREPARA A LOS TRES PASTORCITOS

A) Primera aparición: “Soy el Angel de la Paz”

1. En el verano de 1916, en la semicueva del Cabeço.

2. “Soy el Angel de la Paz”, les saludó, y después rezó con ellos: “Dios mío, creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman”.

B) Segunda aparición: “Soy el Angel de Portugal”

1. Semanas después de la primera, detrás de la casa de los Abóbora.

2. El ángel anunció a los niños su vocación divina: “Los corazones de Jesús y de María tienen designios misericordiosos para vosotros. Ofreced constantemente plegarias y sacrificios al Altísimo”.

3. Y les señaló su misión: “Con toda vuestra voluntad ofreced un sacrificio en reparación por los pecadores, por quien El es ofendido, y de súplica por la conversión de los pecadores. De este modo atraeréis la paz a vuestro país. Yo soy su Angel de la Guarda, el Angel de Portugal”.

C) Tercera aparición: El Angel de la Eucaristía

1. Ya en octubre, en el Cabeço.

2. El ángel, con un cáliz en la mano y sosteniendo con la otra una hostia, dijo por tres veces: “Santísima Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el precioso Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesús, presente en todos los tabernáculos de la tierra, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que El mismo es ofendido. Y por mediación de los infinitos méritos de su Sacratísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te suplico la conversión de los pecadores”.

3. Añadió, dirigiéndose a los videntes: “Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, terriblemente insultado por los hombres desagradecidos. Haced reparación por sus crímenes y consolad a vuestro Dios”. De la hostia caían gotas de sangre en el cáliz. El ángel dio a Lucía la hostia, y a Francisco y Jacinta ofreció el cáliz, del que bebieron.

II. “ERA UNA SEÑORA MAS BRILLANTE QUE EL SOL”

A) Primera aparición

1. *Era una señora más brillante que el sol.*

a) En Cueva de Iría, a tres kilómetros de Fátima, el 13 de mayo de 1917.

b) Parecía de 15 a 18 años; llevaba un vestido blanco hasta los pies, cerrado el cuello con un cordón de oro; un manto blanco la cubría desde la cabeza; las manos juntas y un rosario entre ellas...

c) “Ni triste, ni alegre, sino seria”.

2. La Señora busca víctimas. Una vez prometido el cielo a los tres pequeños, les dijo: “¿Queréis ofreceros a Dios para soportar todo el sufrimiento que a El plazca enviaros como un acto de reparación, por todos los pecados con los que El es ofendido y para pedir por la conversión de los pecadores?”.
—Sí, queremos.

B) Segunda aparición

1. Día de San Antonio, 13 de junio de 1917, presentes unas cincuenta personas.

2. El designio sobre Lucía: “A Jacinta y Francisco los llevaré pronto al cielo. Pero tu permanecerás aquí algún tiempo más. Jesús desea utilizarte para hacer que me conozcan y me amen. Desea establecer en el mundo la devoción a mi Corazón Inmaculado”.

3. Lucía encontró en su casa —visitada por el dolor y la miseria— incompreensión y dureza. Los dos primos en la suya, que vivían con desahogo, despreocupación y escepticismo.

C) Tercera aparición

1. El 13 de julio, presentes unas tres mil personas.

2. *La Señora declara tener al mundo en sus manos.* Hasta 25 años más tarde no fue dado a conocer el contenido fundamental de esta aparición.

a) *La visión del infierno* que fue acompañada con estas palabras: “Veis el infierno donde van a parar las almas de los infelices pecadores. Para salvarlos Dios desea establecer en el mundo la devoción del Inmaculado Corazón. Si así se hace, serán salvadas muchas almas y habrá paz. La guerra va hacia su fin. Pero si el mundo continúa ofendiendo a Dios, otra guerra peor comenzará en el reinado de Pío XI...”.

b) *La consagración de Rusia.* “Para prevenir esto vengo a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión de reparación de los cinco primeros sábados. Si ellos escuchan mis ruegos, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no es así, ella esparcirá sus errores a través del mundo, provocando guerras y persecuciones de la Iglesia”.

c) *Un secreto aún desconocido.* Después añadió: “Al final triunfará mi Inmaculado Corazón. El Santo Padre consagrará Rusia a mí y será concedido al mundo un cierto período de paz”.

3. Durante el mes Francisco y Jacinta tuvieron sendas visiones sobre el Papa. Francisco le vio llorando y a la multitud tirándole piedras e insultándole. Jacinta, rezando con mucha gente ante una imagen del Corazón de María.

D) Cuarta aparición

1. Tenida el 19 de agosto hacia las cuatro de la tarde, en Valinhos, por haber sido secuestrados por el Administrador de Ourem, el día 13.

2. Fue visita de consuelo. Les inculcó la oración por los pecadores: “Muchas almas van al infierno porque no tienen a nadie que se sacrifique y ruegue por ellas”.

E) Quinta aparición

1. El 13 de septiembre, a la que asistieron de quince a veinte mil personas.

2. Fue visita de dirección espiritual. Les recomendó amorosamente: “Dios está contento con vuestros sacrificios, pero no desea que durmáis con la soga, llevadla sólo durante el día”.

III. “SOY NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO”

A) En la sexta aparición la Señora se declara

1. Ante 70.000 personas de toda clase, edad y condición, venidas desde todos los puntos de Portugal.

2. Da su nombre: “Soy Nuestra Señora del Rosario. Que continúen rezando el rosario todos los días. La guerra va a terminar...”.

3. Y especifica la quintaesencia de su misión: “Es necesario que corrijan sus vidas y pidan perdón por sus pecados”.

Y con suma tristeza: “Que no ofendan más a Dios, demasiado ofendido”.

B) El cielo bendice a la tierra

Al desaparecer la Señora en el propio resplandor que provenía de sus manos abiertas, aparecieron tres cuadros, símbolos de los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. El primero fue visto por los tres; los otros dos solamente por Lucía.

1. La Sagrada Familia. San José y el Niño bendijeron al mundo, por tres veces.

2. La Virgen de los Dolores con su Hijo al lado. Cristo también bendecía.

3. Nuestra Señora del Carmen, coronada Reina del cielo y del mundo, con su Hijo infante sobre las rodillas.

C) La señal celestial

1. *El milagro*: la danza de 10 minutos del sol. Se le vio girar rápidamente a modo de gigantesca rueda de fuego. Detenido un momento, giró de nuevo con velocidad vertiginosa, irradiando haces de llamas rojo sangre. Finalmente, la ígnea esfera pareció temblar, estremecerse y después arrojarse precipitadamente en ingente zigzag hacia la multitud.

2. *La impresión*: Al principio un tremendo grito de terror: “¡Señor, sálvanos!”. Normalizado el sol, una exclamación de asombro y alegría: ¡Milagro!...

CONCLUSION

He aquí a María, enfrentada con el poder de las tinieblas, en una lucha cuyos triunfos y derrotas están condicionadas a nuestra conversión y arrepentimiento.